


# Acoso escolar: Un análisis bibliométrico

## *School bullying: A bibliometric analysis*

<sup>a</sup>Wilder Quintero-Quintero, <sup>b</sup>José Gregorio Arévalo-Ascanio, <sup>c</sup>Genny Torcoroma Navarro-Claro

 <sup>a</sup> Magíster en Administración de Organizaciones, quinterowilder@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña, Colombia

 <sup>b</sup> Magíster en Administración de empresas, jgarevaloa@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Ocaña, Colombia.

 <sup>c</sup> Magíster en Dirección Estratégica, gtnavarroc@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Ocaña, Colombia.

Recibido: Julio 1 de 2021 Aceptado: Noviembre 8 de 2021

**Forma de citar:** W. Quintero-Quintero, J. G. Arévalo-Ascanio, G. T. Navarro-Claro., “Acoso escolar: Un análisis bibliométrico”, *Mundo Fesc*, vol. 11, no. S5, pp. 64-77, 2021

## Resumen

En este artículo se presenta un análisis bibliométrico, con el objetivo de analizar datos sobre el desarrollo histórico de la investigación en acoso escolar, para este propósito, se utilizó la base de datos scopus durante el periodo 2000 a 2021 obteniendo 1348 artículos científicos. Para el desarrollo de este estudio se utilizó la investigación descriptiva con enfoque cuantitativo y cualitativo, por cuanto se cuantificó el número de publicaciones, de igual manera se analizó cualitativamente las publicaciones más importantes según el índice de citación. Los resultados proporcionaron las métricas sobre el desarrollo histórico de la investigación de este tópico de estudio, además se analizaron los autores, áreas temáticas, instituciones, países, revistas y palabras claves más importantes de los documentos consultados, también se realizó un análisis documental de los artículos más relevantes, determinando que el acoso escolar genera enfermedades psicológicas y de salud en estudiantes y docentes de todos los niveles educativos, donde el género femenino es el más afectado, y se da más frecuentemente en escuelas de primaria y secundaria. Se concluye que la investigación sobre el acoso escolar en los últimos años se ha incrementado considerablemente, en razón a que existe una preocupación por el aumento de esta problemática social, por tanto se requiere de estrategias asociadas al ámbito ético y normativo de las instituciones, y el apoyo de los padres para mitigar y prevenir el acoso escolar.

**Palabras clave:** Acoso escolar, Acoso psicológico, Análisis Bibliométrico, Mobbing, Bullying.

---

Autor para correspondencia:

\*Correo electrónico: quinterowilder@ufps.edu.co



## Abstract

This article presents a bibliometric analysis, with the aim of analyzing data on the historical development of research on bullying, for this purpose, the scopus database was used during the period 2000 to 2021, obtaining 1348 scientific articles. For the development of this study, descriptive research with a quantitative and qualitative approach was used, since the number of publications was quantified, and the most important publications were qualitatively analyzed according to the citation index. The results provided metrics on the historical development of research on this topic of study, in addition, the authors, thematic areas, institutions, countries, journals and most important keywords of the documents consulted were analyzed, and a documentary analysis of the most relevant articles was also carried out, determining that bullying generates psychological and health diseases in students and teachers of all educational levels, where the female gender is the most affected, and it occurs more frequently in primary and secondary schools. It is concluded that research on school bullying in recent years has increased considerably, because there is concern about the increase of this social problem, therefore, strategies associated with the ethical and regulatory environment of the institutions and the support of parents are required to mitigate and prevent bullying.

**Keywords:** School bullying, Psychological bullying, Bibliometric analysis, Mobbing, Bullying.

## Introducción

El acoso escolar en la actualidad de acuerdo con Crespo [1], es aún más intenso que en épocas anteriores, ofreciendo mayor peligro debido a estar inmersos en una sociedad más cruel e insensible y la influencia negativa de los medios de comunicación y redes sociales. El autor plantea tres criterios que deben presentarse para contemplar el conjunto de acciones como acoso: actos negativos reiterados en contra del menor, un llamado desequilibrio del niño que provoca el acoso y la víctima y finalmente la presencia de sentimientos diferentes entre el acosador y la víctima.

Por su parte Castro [2], Hamodi & Jiménez [3], consideran que el bullying es un conflicto creciente en las aulas de clase que se hace más visible con frecuencia, lo anterior ha aumentado el interés en todo el mundo por la implementación de políticas y programas enfocados a su prevención y tratamiento, con el propósito de formar en los estudiantes, habilidades que les permitan enfrentarse a situaciones de conflicto de forma pacífica en el entorno escolar y social fuera de las aulas de clase. Los programas anti-bullying deben extenderse a todos los miembros de la comunidad estudiantil, además de

concientizar a los padres de familia de la necesidad de estar atentos a cualquier cambio de comportamiento de los menores y así mismo infundar valores de respeto y solidaridad en el hogar. En coherencia con lo anterior, según Calderón [4] al igual que los padres de familia, los docentes juegan un papel importante frente al acoso escolar, considera que debe ser activo-reactivo, el cual supone un trabajo estructural e institucional, planteando acciones de carácter reflexivo no intimidatorias y facilitando la expresión y manifestación de las emociones, de otra parte es importante atender los actos de acoso o violencia en los cuales puede participar el docente como víctima o victimario, lo anterior exige la ejecución de programas de prevención lo suficientemente amplios como para abarcar las diferentes situaciones de conflicto que pueden presentarse en las instituciones escolares. Según Romero & Plata [6] las manifestaciones respecto al bullying se presentan de diversas formas teniendo en cuenta la edad y el género y consideran que en las universidades se presenta en forma diferente al ambiente escolar, ya que no busca exponer a la víctima si no por el contrario minimizarla y menospreciarla de una forma desapercibida. Contrariamente Gacía & Ascensio [7] consideran que las

manifestaciones del bullying son específicas y ha permitido el ocultamiento de otras formas de violencia que no se contemplan en este fenómeno, como las agresiones físicas, la exclusión social y las agresiones sexuales, las cuales pueden presentarse en los mismos escenarios.

Los autores Tobalino, Dolorier, Villa, & Vargas [5], consideran a la violencia escolar, como cualquier acción mal intencionada verbal o física que se da entre estudiantes de una forma repetitiva o por un periodo determinado, o acciones de hostigamiento que posicionan en una situación de inferioridad a la víctima frente a su agresor. Dichas acciones se convierten en un factor de riesgo que puede generar como consecuencias un trauma psicológico, sensaciones de ansiedad, depresión y riesgos físicos entre otros factores. En este sentido es importante que tanto los miembros de la comunidad escolar, como los padres de familia, estén atentos a cambios de conducta en el menor, como: aislamiento, actos de rebeldía y estados de tristeza que pueden ser señales de alarma. Ahora bien, para Mendoza & Maldonado [8] uno de los factores de riesgo que dan lugar al acoso escolar es el déficit de habilidades sociales, en este sentido destacan debilidades en cuanto a comunicación asertiva, empatía, dificultad para mantener una conversación entre pares y para enfrentarse a los problemas. En vista de lo anterior se evidencia la necesidad de la creación de programas de convivencia escolar de carácter preventivo y formativo con la participación de toda la comunidad estudiantil y padres de familia.

Este manuscrito tiene como propósito realizar un análisis bibliométrico sobre acoso escolar, en el cual se estudió históricamente las publicaciones de esta temática de estudio, tomando los datos de scopus en el periodo comprendido entre el año 2000 a 2021, para este propósito se elaboró un análisis que permitió identificar que el periodo más

productivo fue 2018 a 2021 con el 40% de artículos publicados en los últimos 22 años estudiados. De igual manera se determinó que los países más representativos fueron Estados Unidos, Reino Unido, China, Australia y España. De igual manera se analizaron los autores, revistas, áreas temáticas y palabras claves más utilizadas en el estudio del acoso escolar. También se realizó un análisis documental, en el cual se seleccionó los artículos más importantes de acuerdo al índice de citación.

Según el análisis realizado, el acoso escolar en sus diferentes modalidades afecta negativamente a las víctimas, donde el acoso cibernético es mucho más frecuente en instituciones universitarias a través de múltiples factores como la discriminación de acuerdo a las características sociodemográficas, generando enfermedades en los estudiantes y docentes como depresión, ansiedad, paranoia y angustia, las cuales en algunas ocasiones propician en las víctimas intentos y/o planes de suicidio. En países del Reino Unido, existen estudios que indican que el acoso tradicional y el ciberacoso se presenta según el tipo y calidad de las instituciones educativas, por tanto se requiere de políticas eficientes que permitan disminuir los niveles de acoso escolar, y de esta manera mejorar la calidad de vida y salud de los estudiantes y docentes. En coherencia con lo anterior, el acoso escolar también se presenta desde y hacia los docentes, con mayor frecuencia en docentes asociados, y en menor proporción en los profesores catedráticos de universidades. Finalmente se concluye que el acoso escolar es un flagelo que se presenta principalmente en jóvenes y en forma virtual, el cual se ha incrementado en los últimos años a nivel global, donde el género femenino es el más vulnerable, así como también se evidenció en el presente estudio que se requiere mayor apoyo de los padres y de políticas que permitan disminuir esta problemática al interior de la instituciones educativas de todos los niveles.

Este artículo consta de una introducción, seguido de la descripción de la metodología utilizada en el desarrollo de la investigación bibliométrica, posteriormente se presentan los resultados y discusiones donde se realiza el análisis de datos y el análisis documental de los artículos científicos más importantes según el índice de citación según scopus durante el periodo 2000 a 2021, y finalmente se presentan las conclusiones del estudio.

### Materiales y métodos

La metodología utilizada en este artículo fue descriptiva, con enfoque cualitativo en razón a que se desarrolló un análisis bibliométrico sobre acoso escolar, con el objetivo de analizar las métricas más importantes de ese tópico de estudio, donde se describió históricamente las tendencias de las publicaciones realizadas

en scopus en el periodo 2000 a 2021, de igual manera se identificó los autores, áreas temáticas, instituciones, revistas y países más representativos, así como también se analizó las palabras claves más utilizadas en el desarrollo de la investigación de acoso escolar a través del software VOSviewer, finalmente se realizó un análisis documental de las publicaciones más importantes según el índice de citación de los artículos extraídos de scopus. En coherencia con lo anterior, se utilizó como criterios de búsqueda las siguientes palabras y combinaciones en el idioma inglés: “school bullying” or “school harassment”, obteniendo como resultado 1348 publicaciones.

Para alcanzar el objetivo propuesto en el presente artículo en la figura 1 se estableció el siguiente proceso estructurado de revisión

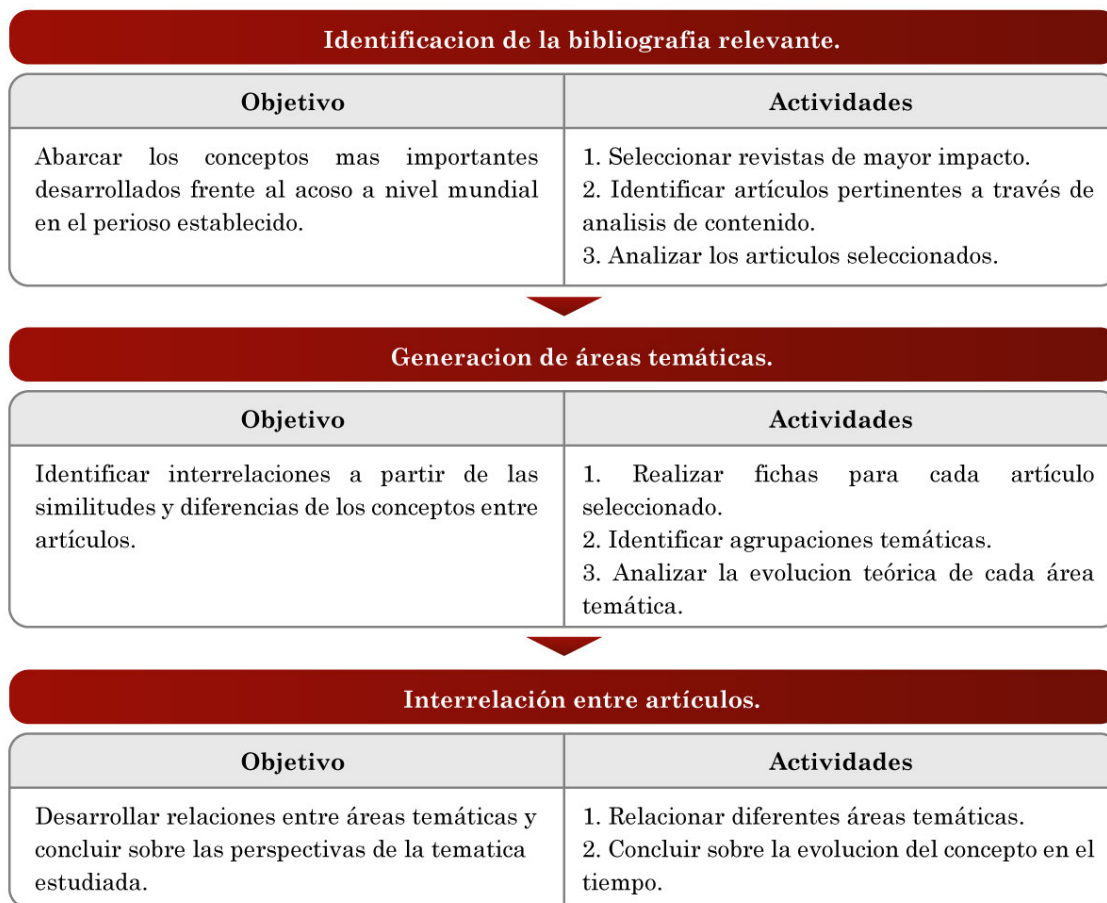


Figura. 1. Proceso estructurado de revisión bibliográfica

## Resultados y discusión

### *Tendencia general sobre la investigación sobre acoso escolar*

En general la tendencia en investigación sobre acoso escolar reflejada en publicaciones

en la base de datos Scopus, utilizando en la ecuación de búsqueda la combinación de palabras en inglés: “school bullying” or “scool Harassment”, durante el periodo de tiempo comprendido entre el año 2000 y 2021, se obtuvieron 1348 publicaciones, como se ilustra a continuación.

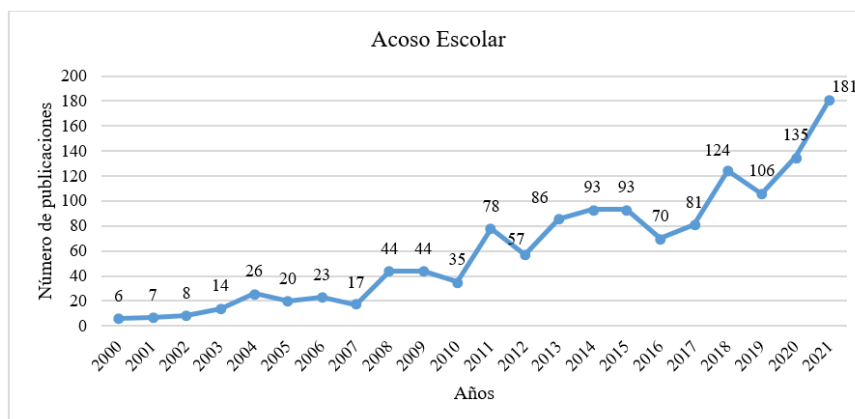


Figura 2. Publicaciones de acoso escolar de 2000 a 2021

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

Según Scopus, la investigación científica sobre acoso escolar es escasa, como se visualiza en la figura 2 en el periodo 2000 a 2010 solo se realizaron 244 publicaciones en los 10 años lo que corresponde a un promedio de 24 documentos publicados por año, mientras que a partir del año 2011 hasta el 2017 se presenta un incremento significativo en las publicaciones científicas de 558 que aporta el 41%, y finalmente en los años 2018 a 2021 con 546 documentos publicados en este último periodo, lo que representa el 40%

de artículos en todo el periodo estimado para esta investigación bibliométrica.

### *Autores destacados y áreas temáticas.*

En coherencia con el número de publicaciones por año visualizado anteriormente, se destacan autores como Smith, Peter K con 35, Farrington, D.P con 26, Thornberg, R con 25 y Yen, C.F con 24 documentos publicados cada uno, que son los más representativos según la figura 3.

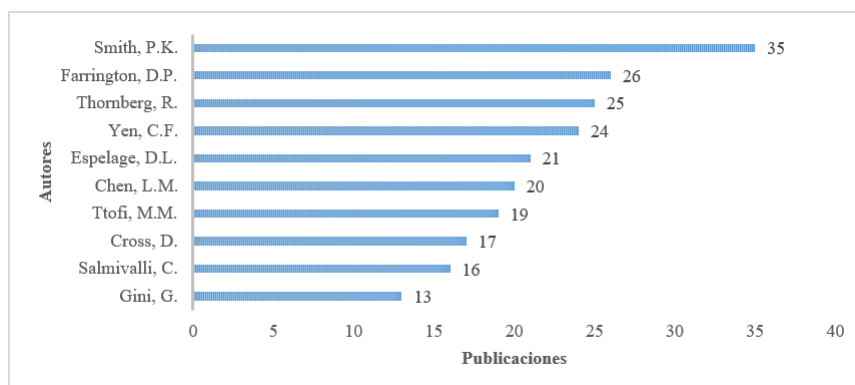


Figura 3. Autores con mayor número de publicaciones

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

Así mismo, según la figura 4 las áreas del conocimiento con mayor número de publicaciones en esta temática son Ciencias Sociales, Psicología y Medicina

principalmente, las cuales aportan un promedio de 80 publicaciones en los últimos años, como se visualiza a continuación.

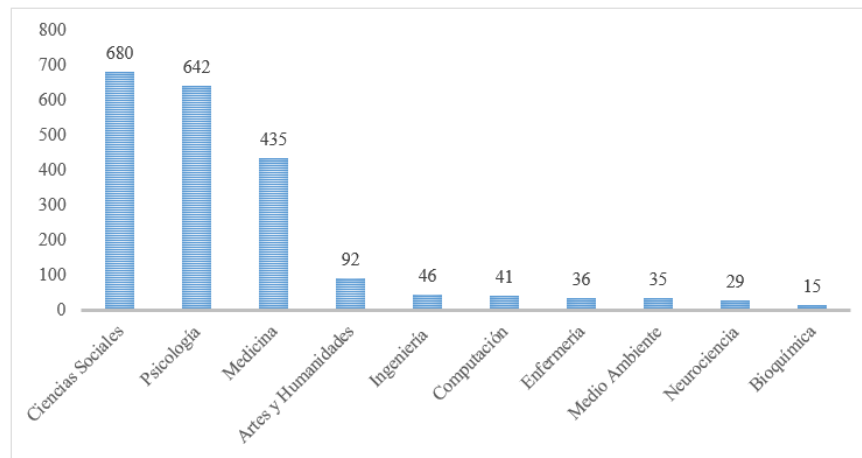


Figura 4. Áreas del conocimiento con mayor número de publicaciones

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

### Principales instituciones y países

Las instituciones más importantes en las publicaciones sobre acoso escolar en la base de datos Scopus en el periodo 2000 a 2021 se visualizan en la figura 5, en la cual la Universidad de Linköpings que

es la universidad más grande Suecia, la Universidad de Londres y la Universidad de Cambridge, ambas ubicadas en Inglaterra son las más representativas con 36, 34 y 33 documentos publicados respectivamente, donde se han realizado la mayoría de publicaciones sobre acoso escolar.

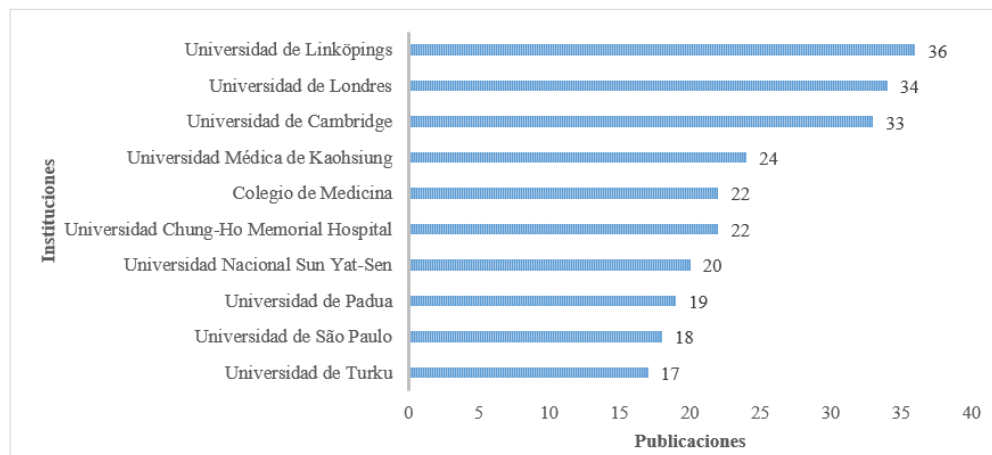


Figura 5. Instituciones con mayor número de publicaciones

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

Finalmente, como se evidencia en la figura 6 los países más productivos científicamente sobre acoso escolar son Estados Unidos con 365 publicaciones en scopus, las cuales analizan aspectos como la prevalencia del ciberacoso,

el acoso físico y verbal en niños de escuelas de primarias, intermedias y secundarias, las características sociodemográficas y su asociación con el acoso escolar, además del consumo de sustancias alucinógenas y

alcohol por parte de los adolescentes, estos estudios se realizaron en estados como Colorado y otros, generando consecuencias graves en depresión, ansiedad, paranoia y angustia en los estudiantes. En coherencia con lo anterior, Reino Unido es el segundo país más importante con 151 publicaciones en el periodo estudiado según scopus, donde prevalecen las conductas de intimidación y ciberacoso, también se identificó en

dichos estudios que la agresión se relaciona fuertemente con la calidad de vida y salud de los estudiantes, así como también se identificó que al igual que los estudiantes los docentes también sufren de acoso escolar por parte de los estudiantes y de otros docentes. En otros países como China con 99, Australia con 97, y España con 75 publicaciones también aportan significativamente en el estudio de esta temática, como se visualiza en la figura 6.

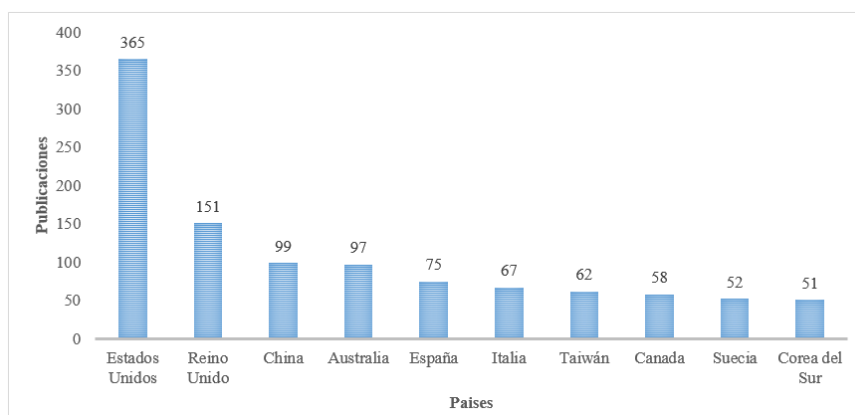


Figura 6. Países con mayor número de publicaciones

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

### Importancia de las fuentes

En cuanto a las fuentes donde se han publicado gran parte de las investigaciones sobre acoso escolar, según la figura 7 se destaca la Revista de violencia escolar con 32 publicaciones,

Revista de violencia interpersonal con 29, Escuela de Psicología Internacional con 27, Revisión de servicios para niños y jóvenes con 26 y la Revista internacional de investigación ambiental y salud pública con 25 documentos publicados principalmente.



Figura 7. Revistas con mayor número de publicaciones

Fuente: Los autores a partir de la base de datos Scopus

### ***Evolución de las palabras clave***

En la Figura 8, se visualiza las palabras clave y su nivel de co-ocurrencia donde se aprecian claramente 5 clústeres, el más importante y por tanto el más grande es “Bullying” de color verde claro en el centro de la figura el cual ha sido utilizado 977 veces, en segundo lugar

esta “School Bullying” (color azul celeste) y se ha utilizado 418 veces, el tercero corresponde a “victimization” (color azul gris) y se ha utilizado 292 veces, y en menor proporción los clusters relacionados con adolescents, school, y cyberbullying (colores naranja, verde claro y rosa), estos clúster fueron los más importantes en el análisis realizado.

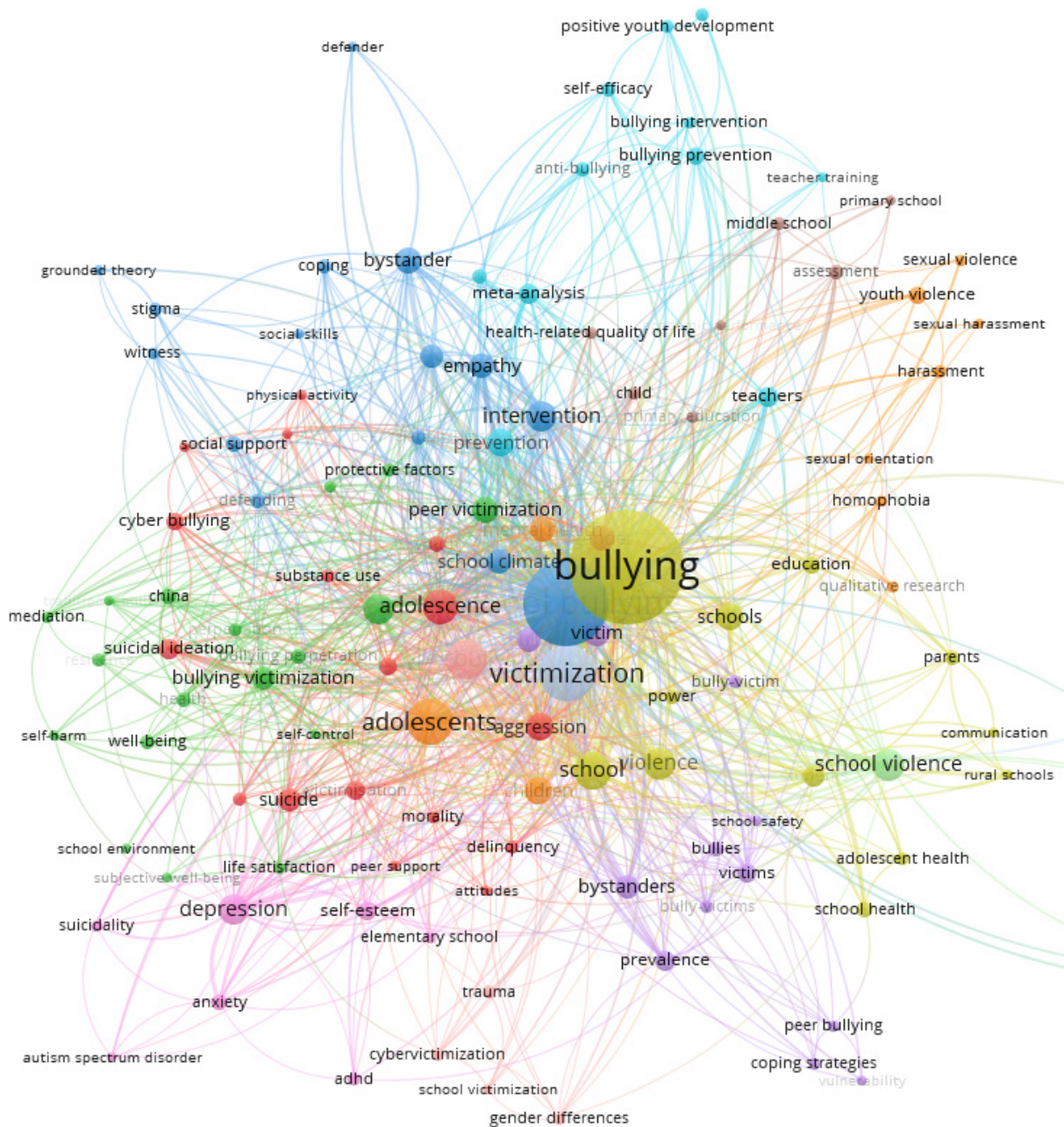


Figura 8. Co-ocurrencia entre las palabras clave a nivel mundial.

Fuente: Elaboración propia, según Scopus año 2021



Como complemento al análisis bibliométrico, a continuación, se realiza un análisis documental de las publicaciones más importantes en los últimos años sobre acoso escolar, donde se describen los estudios empíricos publicados en la base de datos scopus durante el periodo 2000 a 2021 y que han sido los más citados por la comunidad científica internacional.

### ***Análisis documental de los estudios más importantes***

Teniendo en cuenta que el país más representativo en la producción científica sobre acoso escolar es Estados Unidos, tomando los artículos científicos publicados en scopus, en este análisis documental se analizan algunas publicaciones muy importantes según el índice de citación, como el estudio realizado por los autores Williams & Guerra [9], los cuales contrastaron la prevalencia del acoso en Internet con el acoso físico y verbal en 3339 niños y niñas de escuelas primarias, intermedias y secundarias, en Colorado EEUU, en los grados 5, 8 y 11 de 78 escuelas durante el otoño de 2005, y 2293 jóvenes en 65 escuelas en la primavera de 2006. Los autores Wang, Iannotti, & Nansel [10], examinaron cuatro formas de comportamientos de acoso escolar entre adolescentes estadounidenses y su asociación con características sociodemográficas, apoyo de los padres y amigos. Los autores Schenk & Fremouw [11], realizaron un estudio en 799 estudiantes universitarios en Estados Unidos, obteniendo como resultado que el 8,6% fueron víctimas de ciberacoso, reflejando depresión, ansiedad, ansiedad fóbica, paranoia y angustia, los cuales tenían intentos y planes de suicidio, dichas víctimas generalmente se enfrentaron al ciberacoso contándole a alguien y evitando a amigos y compañeros, con pocas diferencias entre los géneros, y finalmente concluyeron que el acoso cibernético es cada vez más frecuente en poblaciones universitarias, generando impactos psicológicos negativos

en estudiantes y profesores. Los autores Lee, Hong, Resko, & Tripodi [12], realizaron un estudio sobre el acoso cara a cara y el ciberacoso y consumo de sustancias en 7189 estudiantes de Health Behavior in School-Aged Children 2005-2006 de Estados Unidos, cuyos resultados demostraron que en el acoso cara a cara el acosador se vincula con el consumo de sustancias y el acosado se relaciona con el alcoholismo, mientras que en el ciberacoso, los acosadores se asocian al consumo de sustancias y las víctimas se relacionan con el alcoholismo y el consumo de cigarrillo.

Reino Unido es el segundo país más importante en publicaciones en scopus sobre acoso escolar, donde se han desarrollado importantes estudios como el realizado por Bevilacqua, et al. [13], quienes analizaron el acoso y ciberacoso en 6667 estudiantes de 40 escuelas del Reino Unido, cuyos resultados demostraron que existe una variación en las víctimas por intimidación y prevalencia del ciberacoso según el tipo y calidad de las escuelas, además la gestión y organización de dichas instituciones pueden generar impactos en el comportamiento de los estudiantes; esta misma población de estudiantes fue estudiada por los autores Fantaguzzi, et al. [14], quienes demostraron que la participación de los estudiantes en la intimidación y agresión se relaciona fuertemente con la calidad de vida y salud de estos adolescentes. Otra investigación importante es la realizada por Muijs [15], que estudió el relacionamiento entre factores escolares y la prevalencia de acoso escolar en 1411 alumnos y 68 profesores de escuelas de primaria de Inglaterra, comprobándose que la eficacia de las políticas y prácticas escolares se relacionan con los niveles de acoso escolar.

En coherencia con lo anterior, China y Australia son los países que ocupan el tercero y cuarto lugar en publicaciones a nivel mundial sobre acoso escolar, teniendo

en cuenta el índice de citación en scopus se encuentran Kim, Spadafora, Craig, Volk, & Zhang [16], los cuales determinaron en 2395 estudiantes de 5 a 9 grado de China y 538 estudiantes de 5 a 8 grado de Canadá, que el acoso escolar afecta significativa y negativamente la salud mental y emocional de los estudiantes en general, tanto en escuelas chinas como canadienses, por consiguiente generar un ambiente de control justo y coherente de la disciplina de los estudiantes reduce el acoso escolar; de igual manera, en el estudio realizado por Xiao, Jiang, Yang, Xu, & Lu [17], identificó el maltrato infantil y las conductas de acoso escolar en 2579 adolescentes en el suroeste de China, cuyos resultados demostraron que los adolescentes que habían tenido algún tipo de maltrato infantil, aumenta significativamente el riesgo de acoso escolar, concluyendo que el maltrato infantil como abuso sexual y emocional, se asocia con un incremento en la victimización de acoso escolar en adolescentes chinos. Por otra parte los autores Hemphill, et al. [18], determinaron en 700 estudiantes en Victoria (Australia), que el 15% de los estudiantes participan en el ciberacoso, 21% en intimidación y el 7% en ambas modalidades, esto implica que la agresión relacional es una modalidad de intimidación encubierta en el ciberacoso, así como también en el acoso tradicional se presenta la agresión relacional, el conflicto familiar y el fracaso académico, finalmente se concluye que los programas de apoyo familiar y académico ayudan a prevenir el cibernético, tradicional y relacional.

España es el quinto país con más publicaciones sobre este tópico de estudio, aportando publicaciones muy importantes según el número de citas de los documentos como el caso de Babarro, Andiarena, Fano, Fossati, & Ibarluzea [19], quienes analizaron los factores de riesgo y protección de acoso escolar en 858 niños de once años de España, evidenciando que el 9,3% fueron víctimas, 1,4% agresores

y 1,6% agresores y víctimas al mismo tiempo de acoso escolar, concluyendo que un mayor riesgo de victimización se debe a la falta de atención y la hiperactividad, mientras que las relaciones con los padres y apoyo social disminuyen el acoso escolar. Otro estudio importante es el realizado por Jenaro, Flores, & Frías [20] sobre la intimidación y el acoso cibernético en 680 estudiantes universitarios de una universidad española y 913 de una universidad boliviana, cuyos resultados demostraron que el 5,1% sufrió ciberacoso y el 19,3% fue espectador del ciberacoso en las universidades estudiadas, donde los acosados presentaron altos síntomas de ansiedad y depresión, finalmente se concluye que los estudiantes que experimentan ciberacoso en escuelas de secundaria poseen menor adaptación como estudiantes universitarios. También se analizó la investigación realizada por los autores Bauman & Baldasare [21], sobre ciberacoso en 1114 estudiantes de una universidad pública del suroeste Griego (Unión Europea), para la cual se indagó sobre el acoso, nivel de angustia y medio digital utilizado por los estudiantes. Los resultados obtenidos demostraron diferentes tipos de experiencias y nivel de angustia de acuerdo a los grupos demográficos, donde el Facebook es el medio más utilizado para perpetrar el acoso de nivel de angustia, además se obtuvo perspectivas del papel que cumple la institución educativa para mitigar dicho comportamiento.

Suecia es otro país importante en la producción científica de acoso escolar, y dentro de las publicaciones más citadas se encuentra el estudio realizado por Thornberg, Wänström, Hong, & Espelage [22], los cuales examinaron la desvinculación moral y la autoeficacia en las relaciones profesor-alumno y alumno-alumno en 900 estudiantes suecos entre los 9 y 13 años, demostrando que las reacciones pasivas se ocasionan con un alto grado de desconexión moral y con menor autoeficacia del defensor, mientras

que en la defensa existe menor desconexión moral y mayor autoeficacia del defensor y mejora las relaciones alumno-alumno. En correspondencia con lo anterior, existen otras investigaciones importantes realizadas en Europa y Malasia sobre acoso escolar bajo la modalidad de ciberacoso, como el estudio realizado por Mishna, Regehr, Lacombe, Fearing, & van Wert [23], que examinaron la naturaleza, el alcance y las consecuencias de la ciberagresión en 1350 estudiantes, determinando los riesgos que representan las TIC en las ciberagresiones de los estudiantes, impactando en su bienestar y salud mental. Por otra parte los autores Martínez, Delgado, Inglés, & García [24] determinaron en 1282 estudiantes universitarios en edades entre 18 y 46 años, mediante la aplicación del cuestionario del proyecto de intervención del Ciberacoso Europeo, evidenciando que el deterioro del entorno familiar probablemente aumente la posibilidad de víctima y agresor del ciberacoso, de igual manera la inteligencia emocional también son variables que influyen en las víctimas o agresores del ciberacoso. En correspondencia con lo anterior Al-Rahmi, Yahaya, Alamri, Kamin, & Moafa [25], desarrollaron un modelo para medir los problemas éticos en la utilización de redes sociales, analizando el acoso cibernético y el acoso en 242 estudiantes de la Universidad Tecnológica de Malasia, los cuales manifestaron que más del 50% han sido acosados en línea, para la cual se requiere formular estrategias para disminuir el ciberacoso entre estudiantes.

El acoso escolar también ocurre desde y hacia los docentes, en este sentido, el estudio realizado por los autores Herranz, Cabrera, & Reig [26], determinaron que el 11,4% de los profesores ayudantes en escuelas y universidades son acosados, y el 14% de los profesores catedráticos en universidades están menos expuestos al mobbing o acoso escolar, que los docentes asociados con un 27,6%, finalmente se concluye que 1 de

cada 4 profesores que corresponde al 22,6% son objeto de mobbing, asociado a variables sociodemográficas como género, edad y el escalafón académico que posee el docente universitario.

También es importante estudiar las políticas para mitigar el acoso escolar en instituciones de educación, como el caso de Vaill, Campbell, & Whiteford [27], quienes analizaron las políticas y procedimientos antiacoso desarrolladas en 39 universidades australianas, obteniendo como resultado que existe escasa información y acceso a documentos que ayuden a contrarrestar el acoso, por tanto se debe reformular las políticas y/o procedimientos para evitar el acoso en instituciones universitarias de Australia, que permita a los estudiantes denunciar el acoso para estudiar seguro y no correr el riesgo de obtener mala reputación institucional.

Autores como Eyuboglu, Eyuboglu, Pala, Arslantaş, & Ünsal [28], hallaron el acoso escolar tradicional, el ciberacoso y las problemáticas de salud mental en 6202 estudiantes de secundaria y preparatoria, obteniendo como resultado que el acoso escolar tradicional representa el 33% y del ciberacoso un 17% de los encuestados, generando en las víctimas conductas de ansiedad, depresión, dificultades psicosociales y conducta autolesiva. El género femenino es el más afectado en salud mental, para la cual se requiere estrategias de intervención en las instituciones tanto para el acoso tradicional como ciberacoso.

Finalmente es importante mencionar que existen estudios que geográficamente son muy importantes en el acoso escolar como el realizado por los autores Elgar, Craig, Boyce, Morgan, & Vella [29], los cuales compararon la prevalencia del acoso y la victimización de 202056 entre niños y niñas y por edad de 11, 13 y 15 años en 37 países, obteniendo como

resultados que la exposición al acoso varió entre países, con estimaciones que oscilan entre el 8,6% y el 45,2% en niños y entre el 4,8% y el 35,8% en niñas. Los adolescentes de los países bálticos poseen mayores tasas de acoso y victimización, mientras que en los países de Europaes más baja.

## Conclusiones

El análisis bibliométrico en el periodo 2000 a 2021 utilizando la base de datos scopus, determinó que el periodo con mayor desarrollo de la producción científica sobre acoso escolar fue entre los años 2018 y 2021 con 546 artículos publicados, lo que representó el 40% del total del periodo estudiado, en áreas como Ciencias Sociales, Psicología y Medicina principalmente, con un promedio de 80 publicaciones en los últimos años, además se evidenció que las revistas más importantes fueron Revista de violencia escolar, Revista de violencia interpersonal, Escuela de Psicología Internacional, Revisión de servicios para niños y jóvenes, y la Revista internacional de investigación ambiental y salud pública.

Del mismo modo se analizaron las palabras clave más utilizadas en la Figura 7, determinando que Bullying se ha utilizado 977 veces siendo la más importante, de igual manera las palabras clave School Bullying, victimization, adolescents, school, y cyberbullying también se han utilizado considerablemente en las investigaciones realizadas sobre acoso escolar, de acuerdo a los documentos consultados en scopus en el periodo 2000 a 2021.

El desarrollo histórico de la investigación sobre acoso escolar ha surgido principalmente en países como Estados Unidos, Reino Unido, China y Australia, de igual manera se identificó las universidades más representativas como la Universidad de Linköpings, Londres y de Cambridge, donde

se han realizado la mayoría de publicaciones sobre acoso escolar, y finalmente los autores más representativos fueron Smith, Peter K; Farrington, D.P; Thornberg, R; y Yen, C.F.

El análisis documental, determinó que en países como Estados Unidos que es el más representativo, el acoso escolar en sus diferentes modalidades se da principalmente a través de la discriminación y las características sociodemográficas, concluyeron que el acoso cibernético es mucho más frecuente en instituciones universitarias, lo cual afecta negativamente la psicología de los estudiantes y profesores. En Reino Unido, según los estudios analizados, se presenta el acoso tradicional y el ciberacoso según el tipo y calidad de las instituciones educativas, por tanto, se requiere de políticas y prácticas eficientes que permitan disminuir los niveles de acoso escolar, y de esta manera mejorar la calidad de vida y salud de estos adolescentes. En otros países como China, Australia, España, Suecia, entre otros, al igual que en los países antes mencionados el acoso escolar afecta negativamente la salud mental y emocional de los estudiantes que han sido víctimas de acoso, y por tanto se sugieren estrategias de control que sean justas y coherentes que impacten en la disciplina de los estudiantes con el propósito de reducir el acoso escolar.

El acoso escolar no es solo de estudiantes, también se presenta desde y hacia los profesores, con mayor frecuencia en docentes asociados que en los profesores catedráticos de universidades, por lo cual se evidencia en los estudios analizados que 1 de cada 4 docentes que corresponde al 22,6% son víctimas de acoso escolar, es por ello que las políticas de las instituciones para mitigar esta problemática, se debe desarrollar a través de procedimientos antiacoso, castigando a los agresores.

## Referencias

- [1] Y. Crespo, “El acoso escolar: Bullying”, *Tareas.*, vol. 162, pp. 127-140, 2019
- [2] J. Castro, “Acoso escolar”, *Revista de Neuro-Psiquiatria*, vol. 74, n° 2, pp. 242-249, 2011
- [3] C. Hamodi y L. Jiménez, “Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil?”, *Rediech*, vol. 9, n° 16, pp. 29-50, 2018
- [4] G. Calderón, “El acoso escolar, la acción docente y la responsabilidad de la escuela”, *Andami*, vol. 17, n° 43, pp. 345-366, 2020
- [5] D. Tobalino, R. Dolorier, R. Villa y I. Vargas, “Acoso escolar y autoestima en estudiantes de educación primaria de Perú”, *Opción*, vol. 33, n° 84, pp. 359-377, 2017
- [6] A. Romero y J. Plata, “Acoso escolar en universidades”, *CNEIP*, vol. 20, n° 3, pp. 266-274, 2015
- [7] M. Gacriá y C. Ascensio, “Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen”, *Psicología y Educación*, vol. 17, n° 2, pp. 9-38, 2015
- [8] B. Mendoza y V. Maldonado, “Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica”, *Ciencias Sociales*, vol. 24, n° 2, pp. 109-116, 2017
- [9] K. R. Williams y N. G. Guerra, “Prevalence and Predictors of Internet Bullying”, *Journal of Adolescent Health.*, vol. 41, n° 6, pp. S14-S21, 2007
- [10] J. Wang, R. J. Iannotti y T. R. Nansel, “School Bullying Among Adolescents in the United States: Physical, Verbal, Relational, and Cyber”, *Journal of Adolescent Health.*, vol. 45, n° 4, pp. 368-375, 2009
- [11] A. M. Schenk y W. J. Fremouw, “Prevalence, Psychological Impact, and Coping of Cyberbully Victims Among College Students”, *Journal of School Violence.*, vol. 11, n° 1, pp. 21-37, 2012
- [12] J. Lee, J. Hong, S. M. Resko y S. Tripodi, “Face-to-Face Bullying, Cyberbullying, and Multiple Forms of Substance Use Among School-Age Adolescents in the USA”, *School Mental Health.*, vol. 10, n° 1, pp. 12-25, 2018
- [13] L. Bevilacqua, N. Shackleton, D. Hale, E. Allen, L. Bond, D. Christie, D. Elbourne, N. Fitzgerald-Yau, A. Fletcher, R. Jones, A. Miners, S. Scott, M. Wiggins, C. Bonell y R. Viner, “The role of family and school-level factors in bullying and cyberbullying: A cross-sectional study”, *BMC Pediatrics.*, vol. 17, n° 1, pp. 1-10, 2017
- [14] C. Fantaguzzi, E. Allen, A. Mineros, D. Christie, C. Opondo, Z. Sadique, A. Fletcher, R. Llorar, C. Bonell, R. Viner y R. Legood, “Health-related quality of life associated with bullying and aggression: a cross-sectional study in English secondary schools”, *European Journal of Health Economics.*, vol. 19, n° 5, pp. 641-651, 2018
- [15] R. D. Muijs, “Can schools reduce bullying? The relationship between school characteristics and the prevalence of bullying behaviours”, *British Journal of Educational Psychology.*, vol. 87, n° 2, pp. 255-272, 2017
- [16] S. Kim, N. Spadafora, W. Craig, A. A. Volk y L. Zhang, “Disciplinary Structure and Teacher Support in Chinese and Canadian Schools: Examining How

- Authoritative Disciplinary Practices Protect Youth Involved in Bullying at School.”, *School Mental Health.*, vol. 13, nº 5, pp. 1-17, 2021
- [17] Y. Xiao, L. Jiang, R. Yang, X. Xu y J. Lu, “Childhood maltreatment with school bullying behaviors in Chinese adolescents: A cross-sectional study”, *Journal of Affective Disorders*, vol. 281, pp. 941-948, 2021
- [18] S. Hemphill, A. Kotevski, T. M., S. R., T. Herrenkohl, J. Toumbourou y C. R.F., “Longitudinal predictors of cyber and traditional bullying perpetration in Australian secondary school students”, *Journal of Adolescent Health*, vol. 51, nº 1, pp. 59-65, 2012
- [19] I. Babarro, A. Andiarena, E. Fano, S. Fossati y J. Ibarluzea, “Risk and protective factors for bullying at 11 years of age in a spanish birth cohort study”, *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 17, nº 12, pp. 1-19, 2020
- [20] C. Jenaro, N. Flores y C. P. Frías, “Anxiety and Depression in Cyberbullied College Students: A Retrospective Study”, *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 36, pp. 579-602, 2021
- [21] S. A. Bauman y A. Baldasare, “Cyber aggression among college students: Demographic differences, predictors of distress, and the role of the university”, *Journal of College Student Development*, vol. 56, nº 4, pp. 317-330, 2015
- [22] R. Thornberg, L. Wänström, J. Hong y D. L. Espelage, “Classroom relationship qualities and social-cognitive correlates of defending and passive bystanding in school bullying in Sweden: A multilevel analysis”, *Journal of School Psychology*, vol. 63, pp. 49-62, 2017
- [23] F. Mishna, C. Regehr, A. Lacombe-Duncan, G. Fearing y M. van Wert, “Social media, cyber-aggression and student mental health on a university campus”, *Journal of Mental Health*, vol. 27, nº 3, pp. 222-229, 2018
- [24] M. C. Martínez, B. Delgado, C. J. Inglés y J. García, “Cyberbullying in the university setting. Relationship with family environment and emotional intelligence”, *Computers in Human Behavior*, vol. 91, pp. 220-225, 2019
- [25] W. M. Al-Rahmi, N. Yahaya, M. Alamri, Y. Kamin y F. A. Moafa, “A model of factors affecting cyber bullying behaviors among university students”, *IEEE Access.*, vol. 7, pp. 2978-2985, 2019
- [26] J. Herranz, J. Cabrera y A. Reig, “La presencia del mobbing y sus determinantes laborales en profesores universitarios”, *Análisis y Modificación da Conducta*, vol. 32, nº 142, pp. 145-163, 2006
- [27] Z. Vaill, M. A. Campbell y C. Whiteford, “Analysing the quality of Australian universities’ student anti-bullying policies”, *Higher Education Research and Development*, vol. 39, nº 6, pp. 1262-1275, 2020
- [28] M. Eyuboglu, D. Eyuboglu, S. C. Pala, D. Arslantaş y A. Ünsal, “Traditional school bullying and cyberbullying: Prevalence, the effect on mental health problems and self-harm behavior”, *Psychiatry Research* 297,113730, 2021
- [29] F. Elgar, W. Craig, W. Boyce, A. Morgan y R. Vella-Zarb, “Income Inequality and School Bullying: Multilevel Study of Adolescents in 37 Countries”, *Journal of Adolescent Health.* , vol. 45, nº 4, pp. 351-359, 2009